

ESTRATEGIA EDUCATIVA EN CLASES DE EDUCACIÓN FÍSICA PARA DESARROLLAR INTELIGENCIA EMOCIONAL EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN BÁSICA SUPERIOR

ESTRATEGIA EDUCATIVA EN EDUCACIÓN FÍSICA PARA MEJORAR LA INTELIGENCIA EMOCIONAL

AUTORES: Amancio Geovanny Álvarez Macías¹

Herman Arnulfo Cevallos Sánchez²

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: aalvarez2540@utm.edu.ec

Fecha de recepción: 12 - 06 - 2020

Fecha de aceptación: 17 - 07 - 2020

RESUMEN

Los estudiantes que cursan la etapa secundaria viven un momento crucial de su desarrollo socioemocional. Estudios plantean, que programas adecuados de cultura física en adolescentes generan experiencias emocionales positivas promoviendo estilos de vida activos y saludables. Se aplicó una estrategia educativa en clases de educación física para desarrollar inteligencia emocional en 58 estudiantes del noveno año de Educación Básica Superior, se utilizó el test (TMMS-24) para determinar la situación emocional de los alumnos, marcando un antes y un después de la aplicación de la estrategia de innovación. La propuesta se desarrolló durante cuatro semanas y estuvo basada en tres parámetros: atención emocional, claridad de sentimientos y representación emocional, el diseño de la propuesta y el modelo del test aplicado fueron adaptados de la teoría de Salovey y Mayer. La investigación es de orden cualitativo con enfoque empírico. Se logró involucrar al docente y a los estudiantes en la ejecución de actividades físicas necesarias para potenciar la inteligencia emocional, demostrando que el 83% lograron comprender que al presentarse alguna situación que altere su estado emocional, pueden ser capaces de controlarlo.

PALABRAS CLAVE: Inteligencia emocional; Estrategia educativa; Educación Física; Estilo de vida saludable.

¹ Licenciado en Ciencias de la Educación, mención Educación Física Deporte y Recreación. Estudiante del Instituto de Postgrado en el Programa de Maestría en Pedagogía de la Cultura Física. Universidad Técnica de Manabí, Ecuador.

² Doctor en Docencia Universitaria. Profesor de Química y Biología, Principal Tiempo Completo de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad Técnica de Manabí, Ecuador. E-mail: hcevallos@utm.edu.ec

EDUCATIONAL STRATEGY IN PHYSICAL EDUCATION CLASSES TO DEVELOP EMOTIONAL INTELLIGENCE IN STUDENTS OF HIGHER BASIC EDUCATION

ABSTRACT

Students who attend secondary school experience a crucial moment in their socio-emotional development. Studies suggest that adequate physical culture programs in adolescents generate positive emotional experiences promoting active and healthy lifestyles. An educational strategy was applied in physical education classes to develop emotional intelligence in 58 students of the ninth year of Higher Basic Education, the test (TMMS-24) was used to determine the emotional situation of the students, marking a before and after the implementation of the innovation strategy. The proposal was developed over four weeks and was based on three parameters: emotional attention, clarity of feelings and emotional representation, the design of the proposal and the model of the applied test were adapted from the theory of Salovey and Mayer. The research is of a qualitative nature with an empirical approach. It was possible to involve the teacher and students in the execution of physical activities necessary to enhance emotional intelligence, showing that 83% managed to understand that when a situation occurs that alters their emotional state, they may be able to control it.

KEYWORDS: Emotional intelligence; Educational strategy; Physical Education; Healthy lifestyle.

INTRODUCCIÓN

La Organización Panamericana de la Salud (2018) afirma que los trastornos mentales constituyen el 22% de la carga total de enfermedades en América Latina y el Caribe, de aquí que niños entre 6 y 12 años de edad son el foco de consultas psicológicas derivadas de problemas emocionales y de comportamiento con una tasa de prevalencia del 9% al 22%. Entre las características preponderantes se menciona el cambio de actitud repentino que desencadena agresión, depresión e incluso aislamiento, en ciertos casos existe desmotivación, generando dificultad de relación intra e interpersonal.

En la actualidad, prima el estudio de la inteligencia emocional abordada desde el enfoque de la cultura o educación física. Se destaca el estudio de Pacheco y Fernández (2018) frente a la diversidad de comportamientos en los estudiantes, situación que amerita la puesta en práctica de actividades físicas para el buen manejo personal y social.

Los estudiantes de cualquier edad a través de la educación física pueden realizar movimientos espontáneos que les permiten liberarse de estrés, expresarse libremente, y más aún les ayuda a ser más participativos y sociables con las personas que se encuentran en su entorno.

Para efectuar estrategias de mejoras sostenibles con resultados positivos UNESCO (2011) indica que se debe poseer la capacidad de planificar, gestionar

y destinar a docentes a sectores educativos que necesiten suavizar conflictos mediante material didáctico considerados en el plan de estudio oportuno y vigente, motivo además de preparar a los educandos al fortalecimiento y desarrollo de la inteligencia emocional.

La Ley Orgánica de Educación Intercultural (2018), en su artículo 13, obligación de los padres y representantes legales de los estudiantes, señala que deben participar en actividades destinadas al desarrollo y fortalecimiento emocional, físico y psico-social de sus representados. Este es un claro ejemplo en la que coinciden las principales organizaciones e instituciones de salud y educación, que para potencializar la inteligencia emocional en los educandos se necesita del apoyo constante y trabajo conjunto de autoridades, docentes, padres de familia y estudiantes.

No cabe duda que el Ministerio de Educación (2010) en relación a la inteligencia emocional de niñas, niños y adolescentes manifiesta que es fundamental construir cimientos emocionales, en ese sentido con padres y maestros enseñándoles a auto controlarse independientemente de sus personalidades y temperamentos; y en el año 2016, deja claro el objetivo en el currículo de la asignatura de Educación Física, la participación autónoma en las diferentes actividades corporales a partir del conocimiento (corporal, conceptual, emocional, motriz) que admitan practicarlo de forma saludable, segura y eficaz a lo largo de la vida.

En la Unidad Educativa Fiscal “3 de Mayo” de la Parroquia Riochico se puede evidenciar cierto grado de falta de interés por parte de los estudiantes, no muestran seguridad para expresarse frente a los compañeros o algunos prefieren alejarse del grupo, por esto es importante motivarlos, definir formas de autocontrol, inyectar en ellos optimismo y enseñarles a socializar; de tal manera, que adquieran habilidades que los encaminen a desarrollar efectivamente su inteligencia emocional.

En este contexto, se provocan interrogantes, y como consecuencia, conllevan a meditar desde la práctica de la Educación Física, cuestionando: ¿qué se podrá hacer frente a este conflicto? ¿se cuenta con la información suficiente para proponer nuevas alternativas? ¿existe el apoyo de la comunidad educativa para desarrollar una estrategia de cambio? ¿las estrategias educativas son aptas para el contexto?, situación que amerita efectuar una recopilación bibliográfica y de campo que permita dar respuesta a estas inquietudes.

Según Mateos (2012) las dos claves en la aplicación de la Inteligencia Emocional en la Educación Física, además de las dinámicas y actividades que planteen los maestros, son los aprendizajes significativos y la creación de un clima positivo de participación.

Acorde pasa el tiempo han surgido estudios enfocados a la inteligencia emocional, Freire y Enrique (2013) “El término inteligencia ha sido aplicado para describir las habilidades intelectuales de personas ingeniosas, astutas, obedientes, sumisas, adaptables y bien educadas”. Esta definición tradicional

durante mucho tiempo marcó el prototipo de la persona inteligente, pero no corresponde a las expectativas y concepción de la educación actual.

Por su parte Martín (2014) opta por tres estrategias para cambiar la visión de la Educación Física: la metodología cooperativa, la inteligencia emocional y el dilema moral.

En el ámbito educativo el fortalecimiento de la inteligencia emocional se ha tornado una acción necesaria y la mayoría de los docentes, padres de familia y representantes legales, considera importante el manejo de estas prontitudes para el adecuado desarrollo evolutivo y socioemocional de los estudiantes o menores que estén bajo su tutela. En la investigación de Fernández y Aranda (2017), señalan esenciales el desarrollo y participación de talleres con base fundamentales en inteligencia emocional esencial para percibir, comprender y regular las emociones.

Al respecto conviene decir que Cavero (2019) abordó este tema desde la perspectiva de educación secundaria, en la que se logró conocer que los estudiantes de sexo masculino presentan mayor ventaja en el factor estado de ánimo y adaptabilidad al medio social que las mujeres, mientras tanto, ellas obtienen un alto grado de en la concepción interpersonal y en rendimiento académico.

Ante los argumentos expuestos, se plantea el objetivo de la investigación: Aplicar una estrategia educativa en clases de educación física para desarrollar inteligencia emocional en los estudiantes del noveno año de Educación Básica Superior de la Unidad Educativa fiscal “3 de Mayo”; y se define, que la Educación Física es una asignatura adecuada para trabajar las habilidades emocionales de los alumnos y que ésta aporta beneficios. Sin embargo, para su correcto desarrollo los maestros necesitan adquirir estrategias que les permitan poner en práctica esas vivencias de las que se servirán sus alumnos y alumnas, Martín (2014).

DESARROLLO

El modelo de este artículo contó con un perfil cualitativo enfocado en métodos empíricos necesarios para observar la realidad, momento importante para la investigación, puesto que se conoció la existencia de problemas de conducta y aprendizaje relacionada a la inteligencia emocional en estudiantes de la Unidad Educativa Fiscal “3 de Mayo”.

Se aplicó el test denominado Trait Meta-Mood Sscale (TMMS-24), desarrollado por Salovey y Mayer (2007). Esta escala evalúa el metaconocimiento de los estados emocionales a través de 48 ítems, es decir se consideran las destrezas con las que se puede ser conscientes de las propias emociones, así como de la capacidad para regularlas; además, es importante mencionar, que la escala cuenta con tres dimensiones claves de Inteligencia emocional, enfocado en ocho ítems que son: atención emocional, claridad de sentimientos y representación emocional.

El test TMMS-24, se aplicó a 58 estudiantes del noveno año de Educación Básica que comprenden edades entre 12 y 13 años, en el que se llegó a conocer que presentan problemas relacionados al bajo rendimiento académico, comportamiento y aislamiento, situación que se le atribuye al bajo desarrollo de la inteligencia emocional, lo que en ocasiones llegar a complicar el proceso de enseñanza aprendizaje. Esta información fue corroborada a través del departamento DECE.

Los estudiantes que bordean edades entre 10 a 16 años poseen habilidades emocionales altas, manifiestan la posibilidad de mayor concentración en los problemas y su resolución, siendo estos aspectos los que contribuyen al desarrollo de capacidades cognitivas, Jeneaabadi (2014). Así mismo, Salamanca (2016) realizó un estudio centrado en la educación primaria, integrando la creatividad y la inteligencia emocional en relación al proceso de aprendizaje y rendimiento académico, en la que se destaca que existe una relación positiva entre las características creativas, fluidez, elaboración de tareas y aprendizaje.

Se incluyó en la investigación, el método inductivo, y la revisión bibliográfica para estudiar el comportamiento de las variables, llegando a conocer que los docentes de la institución educativa “03 de Mayo” están predispuestos a colaborar y efectuar estrategias dentro del horario de clases que permitan el fortalecimiento emocional de los estudiantes.

Según Fernández-Berrocal y Ruiz (2008), se ha iniciado en el siglo XXI una nueva forma de percibir la educación de las personas y, aunque de forma lenta, se está implantando progresivamente la importancia de ofrecer una educación emocional y social en la escuela. Estos mismos autores detallan cómo en España se ha implantado un movimiento educativo que promueve la educación emocional con el objetivo de resolver los problemas que presenta una sociedad educativa en crisis. Moral y Zafra, (2010) mencionan la importancia de que los centros educativos colaboren en el desarrollo de las habilidades emocionales de sus alumnos como pueden ser el autocontrol, la empatía o la resolución de conflictos.

Otro de los datos importantes para efectuar esta investigación fue que el 97% de los estudiantes consideran la asignatura de educación física como un espacio para poder fomentar el proceso social, ejercicio corporal que en varias ocasiones les ayuda a despejar la mente y controlar impulsos. Partiendo de estos resultados, se meditó y trabajó en una estrategia para poder fomentar y desarrollar en los educandos la inteligencia emocional, a través de la asignatura de educación física.

La estrategia desarrollada se fundamenta en Mayer y Salovey (1997) plantean el modelo de la inteligencia emocional como aquel conjunto de habilidades enmarcados desde los procesos psicológicos más básicos siendo estos la percepción de las emociones con exactitud, hasta los más complejos entendidos como la regulación y promoción del crecimiento emocional e intelectual. Por lo

que se ha organizado las inteligencias personales en cuatro competencias principales:

- Percepción, valoración y expresión de la emoción.
- Facilitación emocional del pensamiento.
- Comprender y analizar las emociones; empelando el conocimiento emocional.
- Regulación reflexiva de las emociones para promover el crecimiento emocional e intelectual.

De este modo se elaboró la estrategia educativa, misma que fue diseñada bajo los parámetros que el Ministerio de Educación del Ecuador ha propuesto para estas edades. Su aplicación se efectuó a través de cuatro clases con sus debidas planificaciones estrictamente estructuradas y con los 58 estudiantes del noveno año básico a los que se les aplicó el test TMMS-24 que presentaron problemas relacionados a la inteligencia emocional:

Clase 1: Percepción, valoración y expresión de la emoción.

Esta clase inició con la bienvenida del docente hacia sus estudiantes, e indicando que se trabajarán en el contexto del desarrollo de la inteligencia emocional para lo cual se definió el objetivo: identificar la emoción en los estados físicos, sentimientos y pensamiento visibles en sí mismo y en los diferentes grupos de trabajos, fomentando el proceso comunicativo, social y afectivo.

En cada uno de los paralelos, el docente mediante la dinámica “los números” realizó grupos de siete integrantes, cada conjunto de estudiante tuvo asignada una actividad que cumplieron en un máximo de 25 minutos:

Grupo 1, recorrer 3 veces la cancha de la institución trotando.

Grupo 2, realizar 100 sapitos.

Grupo 3, ejecutar una serie de 15 ejercicios de gimnasia con 5 repeticiones cada uno.

Grupo 4, observar un video titulado “el ejemplo de Derek Redmond que llega a la meta” disponible en:

<https://www.youtube.com/watch?v=uon4w1FJGZg>.

Todos los estudiantes se sentaron e iniciaron el diálogo indicando cómo se sienten después de haber realizado la actividad, el resto de compañeros fueron capaces de identificar emociones propias y las de sus compañeros, más aún cuando hay una actividad que no requirió de esfuerzo físico alguno. Los educandos expresaron sugerencias para fomentar un ambiente equitativo y afectivo.

Clase 2: Facilitación emocional del pensamiento.

Se introdujo el tema indicando a los estudiantes que esta habilidad facilita el entendimiento de cómo las emociones afectan a nuestro pensamiento y cómo nuestro estado emocional puede influir sobre nuestras decisiones.

Objetivo: Generar sentimientos y emociones adecuados que preparen la atención, contenido y forma de pensamiento.

Con los 58 estudiantes que se efectuó la actividad, se formaron dos grupos a los cuales se les proporcionó una melodía, una vez que ellos escucharan la melodía debieron seleccionar 15 ejercicios para efectuarlos a modo de gimnasia rítmica acorde al sonido escuchado.

Melodía para el grupo 1: titulada “Música para controlar la ansiedad” disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=6J9eQ9Aqudo>

Melodía para el grupo 2: titulada “Música para hacer Ejercicio” disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=v0ngsVRWK40>.

Una vez finalizada la ejecución de la gimnasia, los estudiantes comentaron la motivación que cada una de las melodías proporcionadas causaron en ellos y por qué escogieron los ejercicios efectuados. De tal manera que se siente la diferencia de la actividad física realizada, todo ello motivado por la situación y el contexto.

Clase 3: Comprender y analizar las emociones; empelando el conocimiento emocional.

En esta clase el docente indicó que se trata de desarrollar la destreza para integrar lo que sentimos dentro de nuestro conocimiento emocional.

Objetivo: Ejecutar un circuito moderado de ejercicios físicos para fomentar el trabajo en equipo, empatía y controlar las emociones.

Se trabajó con los mismos grupos formados en la clase 2, cada grupo ejecutó un circuito (relevos) de ejercicios físicos estos fueron:

- Desplazarse por dentro de aros saltando desde el último hacia una colchoneta.
- Pisar con un pie donde hay un aro y, con un pie en cada aro donde hay dos.
- Desplazarse por el espacio de trabajo, saltando sobre unas colchonetas a lo ancho y sin tocarlas.
- Desplazarse por encima de las colchonetas, saltando de una a otra sin tocar los aros.
- Desplazarse por encima de dos filas de aros paralelos pisando con un pie en cada uno de ellos.
- Igual que en el ejercicio anterior, pero ahora giramos el tronco a un lado mientras estamos en el aire.

- Desplazarse por los aros saltando con los pies juntos donde haya uno, dando giro de 306° en el aire, y cayendo con un pie en cada aro donde hay dos.
- Igual que el ejercicio anterior, pero ahora se mezclan saltos con un pie y pies juntos.

Esta actividad refuerza el trabajo en equipo, poner en práctica la empatía con los compañeros que les tome más esfuerzo en realizar, recalcando sobre todo el valor del trabajo realizado, disfrutar de lo que se hace, y el fortalecimiento social.

Clase 4: Regulación reflexiva de las emociones para promover el crecimiento emocional e intelectual.

El docente inició indicando que esta dimensión incluye la capacidad para estar abiertos a nuestros sentimientos, tanto positivos como negativos, y reflexionar sobre los mismos para descartar o aprovechar la información que los acompaña, en función de su utilidad.

Objetivo: Aceptar y regular las emociones, reflexionando ante estados positivos y negativos a través del ejercicio físico.

Se continuó trabajando con los grupos de las clases 2 y 3, con las diferentes actividades físicas:

- Desplazarse por todo el espacio de trabajo corriendo de forma variada, (de lado, hacia atrás, saltando)
- Desplazarse por el terreno de juego escribiendo con nuestra trayectoria una letra, un número.
- Desplazarse por el espacio de trabajo dando una palmada por debajo de la pierna adelantada.
- Desplazarse por el espacio de trabajo incidiendo en el movimiento del pie, punta-talón, y tacón-punta.
- Desplazarse por el espacio de trabajo haciendo skipping, elevando la rodilla a la altura de las caderas.

Con esta actividad los estudiantes fueron capaces de reflexionar ante sus estados de ánimos, diferenciando la satisfacción de realizar un ejercicio y otro. Al finalizar cada clase se evaluó con la rúbrica que se presenta en la Tabla 1.

La rúbrica de evaluación presentada es de fácil manejo, puesto que cuenta con cuatro ítems o criterios que fueron los mismos que se abordaron en cada una de las clases explicadas anteriormente; y tres parámetros de calificación que permiten evidenciar el logro de los estudiantes en cada una de las actividades planteadas en clases. Como indican Aguilar y Fernández (2018), las rúbricas de evaluación responden a la necesidad de disponer de herramientas didácticas para la programación de actividades físicas en la naturaleza, que los currículos prescriben

Tabla 1: Rúbrica de evaluación.

Criterios	Lo consigue	En proceso	No consigue
Percepción, valoración y expresión de la emoción.			
Facilitación emocional del pensamiento.			
Comprender y analizar las emociones; empelando el conocimiento emocional.			
Regulación reflexiva de las emociones para promover el crecimiento emocional e intelectual.			

Fuente (modificado de Mayer y Salovey, 2000)

RESULTADOS

Para corroborar los resultados se hizo necesario evidenciar estadísticamente los resultados del test TMMS-24 aplicado a los 58 estudiantes matriculados en el noveno año de básica, haciendo énfasis en un antes y un después, para lo cual se consideraron los tres parámetros del test con dos ítems cada uno que a continuación se detalla:

En este primer momento, los resultados obtenidos en el test fueron negativos ante las categorías indagadas: atención emocional, claridad de los sentimientos, reparación emocional. Los estudiantes evidentemente se encontraban en un momento preocupante en cuanto a su estado emocional, situación que afirmaba los datos proporcionados en el departamento DECE.

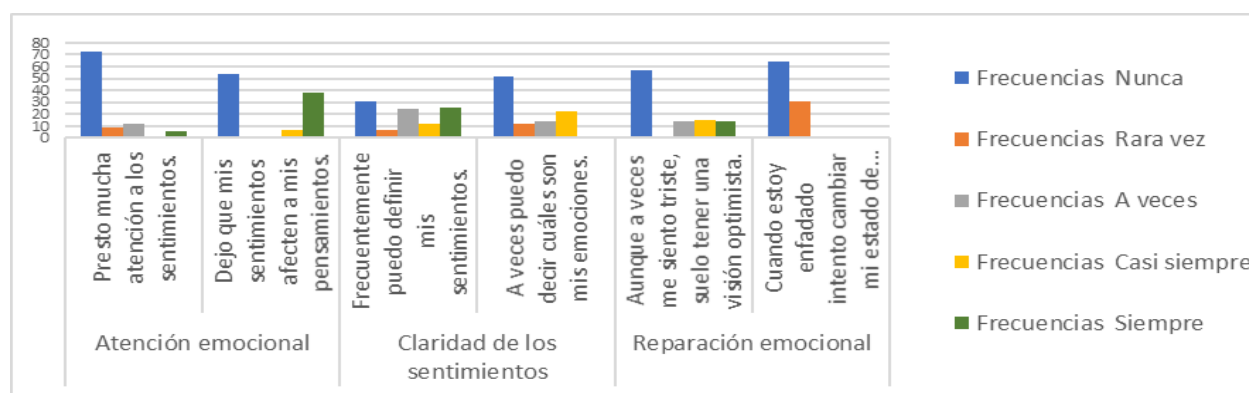


Gráfico 1. Aplicación del test TMMS-24 antes de efectuar la propuesta

Elaboración propia

Luego de ejecutar la propuesta, se aplicó nuevamente el test TMMS-24, y se puede observar el cambio notorio que presentaron los estudiantes en su comportamiento. Inclusive en se apreciaba en una actitud más dócil hacia el quehacer educativo y el entorno social.

Moral y Zafra (2010), insisten en no limitar los aprendizajes de la Educación Física a la visión deportiva de la asignatura, sino que se amplíe de forma que se puedan experimentar situaciones del día a día que fomente la adquisición de

valores, de autoestima e incluso que hagan a los alumnos reflexionar acerca de injusticias, desigualdades o discriminaciones.

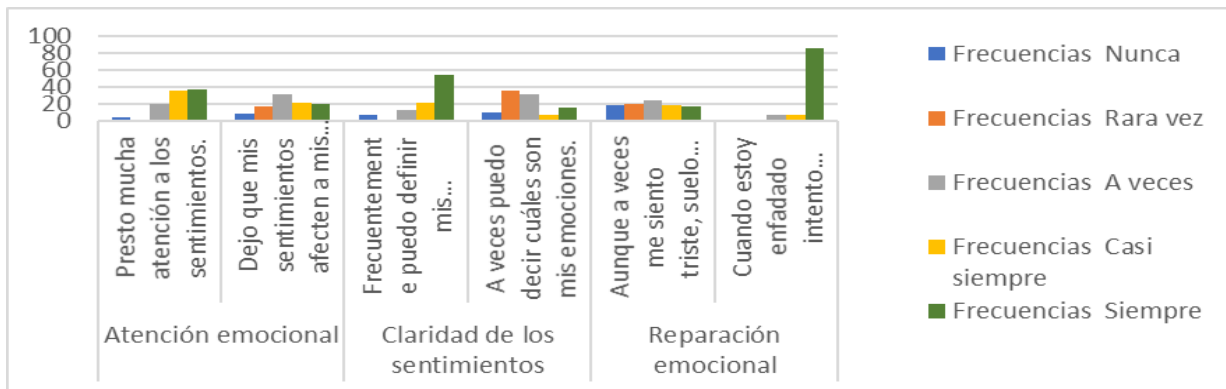


Gráfico 2. Aplicación del test TMMS-24 después de efectuar la propuesta

Elaboración propia

Por último, se muestran los resultados obtenidos en cada una de las clases efectuadas, el mismo que indica que los estudiantes a pesar de encontrar conflictos antes y durante la clase, al finalizar pudieron comprender en un 83% que en la vida se encontrarán con una serie de aspectos que en algún momento pueden alterar el estado emocional y que está en ellos aprender a controlarlo.

La información se corrobora con Goleman (2013) la define como la forma de interactuar con el mundo que tiene muy en cuenta los sentimientos, y engloba habilidades tales como el control de los impulsos, la autoconciencia, la motivación, el entusiasmo, la perseverancia, la empatía, la agilidad mental. Ellas configuran rasgos de carácter como la autodisciplina, la compasión, que resultan indispensables para una buena y creativa adaptación social.

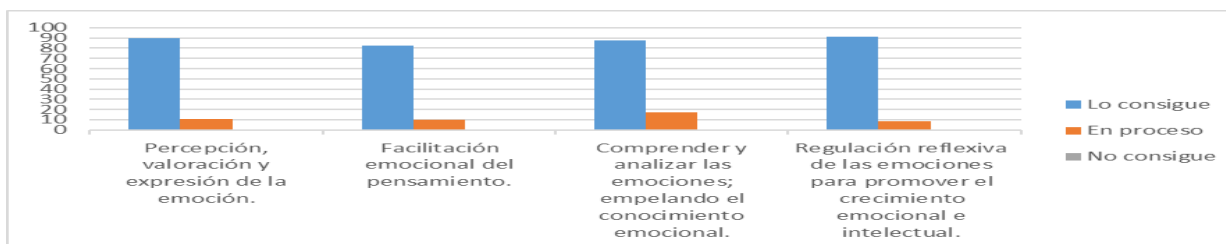


Gráfico 3. Rúbrica de evaluación aplicada en cada clase

Fuente: (modificado de Mayer y Salovey, 2000)

Una vez culminado la aplicación de actividades se procedió a la aplicación de una rúbrica evaluativa, mismo que permitiera comprobar las debilidades y fortalezas que aún se encuentran en los estudiantes.

CONCLUSIONES

En la aplicación del test TMMS-24, los resultados iniciales mostraron que los estudiantes presentaban problemas de comportamiento, aislamiento y rendimiento académico atribuido al bajo desarrollo de la inteligencia emocional;

en la aplicación posterior los resultados demostraron un cambio significativo del educando al participar en todas las actividades propuestas y fomentar un ambiente armonioso en el aula de clases con los compañeros y docentes.

Se potenció la inteligencia emocional en los educandos en un 82%, en respuesta a la participación conjunta de docentes y estudiantes, durante el desarrollo de las actividades a partir de ejercicios físicos, convivencia, observación de videos de YouTube y debates.

Las clases de educación física, mejoraron notoriamente en un 86%, luego de la implicación de la estrategia, contando con la predisposición y actitud positiva de los docentes para replicar las actividades en sus horas de clases.

La educación física no solo se trata de ejercitar el cuerpo; a esta acción, se incluye, crear conciencia emocional para mejorar el ambiente de relación social.

Las estrategias planteadas están sujetas a modificaciones de acuerdo a los requerimientos que los estudiantes presenten, ya que es importante recordar que cada persona es un mundo diferente y con ello las necesidades educativas y emocionales también.

Aguilar, J. E., & Fernández, T. P. (2018). Evaluación formativa de competencias en las actividades físicas en la naturaleza. *EmásF: revista digital de educación física*, (54), 50-59.

Alzina, R. B. (2005). La educación emocional en la formación del profesorado. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, 19(3), 95-114.

Casullo, M. M., & Fernández, M. (2011). Malestares psicológicos en estudiantes adolescentes argentinos. *Psykhé*, 10(1).

Cavero, M. Á. B. (2019). Inteligencia emocional y rendimiento académico en alumnos de educación secundaria obligatoria. *REOP-Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 30(1), 75-92.

Ecuador, M. D. (2018). LOEI. Acuerdo Ministerial. Quito, Ecuador.

Fernández-Berrocal, P. A. B. L. O., Extremera, N. A. T. A. L. I. O., & Palomera, R. A. Q. U. E. L. (2008). Emotional Intelligence as a crucial mental ability on educational context. *Handbook of Instructional Resources and their applications in the classroom*, 67-88.

Fernández-Berrocal, P., & González-Ordi, H. (2008). Inteligencia emocional y sugestionabilidad: efectos sobre el nivel de ansiedad en una muestra de mujeres universitarias. *Ansiedad y Estrés*, 14.

Fernández-Martínez, A. M., & Aranda-García, I. (2017). Aportes para la educación de la Inteligencia Emocional desde la Educación Infantil. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(1), 53-66.

Freire, P., & Enrique, G. (2013). La inteligencia emocional como factor incidente en la formación de líderes estudiantiles del nivel superior del colegio Juan Francisco Montalvo de la ciudad de Ambato (Bachelor's thesis).

García, C. C., & Torres, B. J. A. (2013). Estrategias para desarrollar la inteligencia emocional y la motivación en el alumnado de Educación Física. *Revista de educación, Motricidad e Investigación*, 1, 212-220.

Goleman, D. (2013). *Inteligencia emocional en el trabajo: cómo seleccionar y mejorar la inteligencia emocional en individuos, grupos y organizaciones*. Editorial Kairós.

Jenaabadi, H. (2014). Studying the relation between emotional intelligence and self esteem with academic achievement. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 114, 203-206.

Martín, R. P. (2014). Programa INTEMO. Guía para mejorar la inteligencia emocional de los adolescentes. Ediciones Pirámide.

Mateos, M. E. (2012). La inteligencia emocional en el área de Educación Física. *La peonza: Revista de educación física para la paz*, (7), 65.

Mayer, J. D., Salovey, P., Salovey, P., & Sluyter, D. (1997). Emotional development and emotional intelligence: Implications for educators. *What is emotional intelligence*, 5.

Ministerio de Educación (2010). *Actualización y Fortalecimiento Curricular de la Educación Elemental Básica*. Quito.

Moral, M. I. J., & Zafra, E. L. (2010). Inteligencia emocional y rendimiento escolar: estado actual de la cuestión. Artículos en PDF disponibles desde 2007 hasta 2013. A partir de 2014 visítenos en www.Elsevier.es/rlp, 41(1), 69-80.

Organización Panamericana de la Salud. (2018). La carga de los trastornos mentales en la Región de las Américas, 2018. In *Organización Mundial de la Salud Oficina Regional para las Américas*.

Pacheco, N. N. E., & Fernández-Berrocal, P. (2018). Inteligencia emocional en adolescentes. *Padres y Maestros/Journal of Parents and Teachers*. Madrid. (352), 34-39.

Peter JD & Salovey, P. (1990). Inteligencia emocional. *Imaginación, cognición y personalidad*, 9 (3), 185-211.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Salamanca-Rodríguez, J. L. (2016). *Relación entre creatividad e inteligencia emocional frente al rendimiento académico en básica primaria (Master's thesis)*.

Salovey, P., & Mayer, J. D. (2007). Emotional intelligence. *Imagination, cognition and personality*, 9(3), 185-211.

UNESCO. (2011). La UNESCO y la educación “Toda persona tiene derecho a la educación.” *Unesco*, 1, 34. <https://doi.org/ED-2011/WS/30> – CLD 4062.11